

# Oasis moderno



Inspirada en el concepto *promenade architecturale* de Le Corbusier, esta residencia propone un recorrido sensorial entre la naturaleza y el diseño.

ARQUITECTURA Y DISEÑO INTERIOR JACOBSEN ARQUITETURA • PALABRAS LILIA CEBALLOS • FOTOGRAFÍA FERNANDO GUERRA



Ubicada en lo alto de una colina sobre un extenso terreno, la vivienda se abre en todas direcciones, maximizando las vistas y la integración con el entorno. Esta disposición en forma de cruz permite la creación de jardines en los distintos cuadrantes resultantes, Enriqueciendo la relación entre arquitectura y naturaleza.



Incrustada en el majestuoso paisaje de São Paulo, Residencia EA, diseñada por Jacobsen Arquitetura, se adapta a la topografía natural del terreno. Concebida para una familia que buscaba una integración fluida con el entorno, su volumetría lineal optimiza la conexión entre interior y exterior. "Desde el inicio, el objetivo fue crear una casa abierta y transparente, sin paneles ni elementos opacos que interrumpieran la continuidad visual", afirmaron los arquitectos.

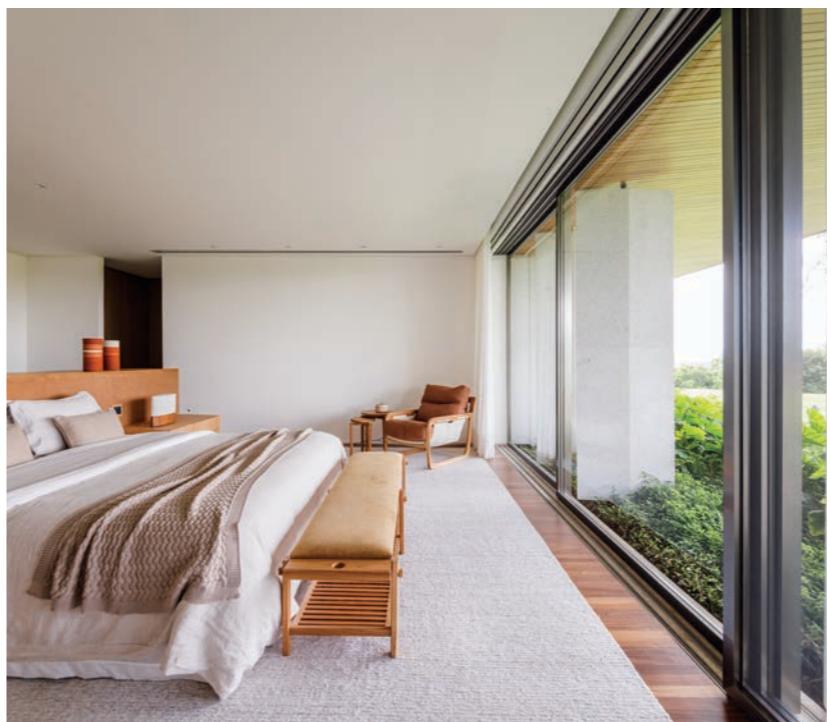
La vivienda se fragmenta en cinco volúmenes conectados por un eje. Un camino adoquinado lleva al acceso principal, culminando en un alero de casi 14 metros. Las puertas pivotantes de madera enmarcan un jardín interior que distribuye las distintas áreas de la construcción. Grandes ventanales vinculan la sala y el comedor con un balcón techado, ampliando el espacio social hacia el exterior. Un monolito de madera de tauari define la transición entre el área de estar, conservando una continuidad espacial.

La suite principal cuenta con baños y vestidores privados, mientras que el ala familiar alberga suites infantiles y habitaciones de invitados. El mobiliario, de marcas nacionales, incluye piezas de destacados diseñadores brasileños como Carlos Motta, Fernando Prado e Isabelle De Mari. Al interior sobresale una paleta de tonos terrosos que se complementa con materiales naturales, como el granito blanco en pisos y muros, y la madera en techos y parapoles perimetrales, reforzando la integración con el entorno.



Ventanas de gran altura enmarcan el paisaje, favoreciendo la ventilación y la iluminación natural, mientras que las jardineras lineales suavizan la transición entre arquitectura y naturaleza. Un lago ornamental, creado en colaboración con Rodrigo Oliveira, es la joya natural del proyecto, con más de seis mil peces, arena blanca y plantas acuáticas que equilibran su ecosistema. Aprovechando la pendiente original, el nivel inferior alberga las áreas de servicio y el garaje, manteniendo la percepción de una vivienda de una sola planta.

Con una arquitectura serena y en armonía con su entorno, esta vivienda redefine la relación entre espacio, naturaleza y confort. "Vivir en esta casa es una experiencia de vinculación constante con la naturaleza. Concebida para ser contemplada y vivida, invita a explorar los sentidos: el sonido del viento, el canto de los pájaros y la calidez de la madera, equilibrando amplitud y calidez", concluyeron los creativos. AD



El paisaje no solo rodea la vivienda, sino que también la atraviesa, generando una conexión fluida entre interior y exterior. Los grandes ventanales y puertas de vidrio permiten la entrada de la luz solar a cualquier hora del día, haciendo de la casa una gran terraza.

